



# No Guerra para Petróleo

Por Cheryl LaBash

Venezolanos se tiraron a las calles la mañana del 23 de Enero en una muestra masiva de apoyo al President Nicolás Maduro y el programa proclase obrera de la revolución Bolivariana. Expresaron su determinación de hacer retroceder el último ataque contrarrevolucionario emanando de Washington.

Fuerzas Chavista derrotaron una rebelión de corta duración por parte de miembros de la guardia nacional el 21 de Enero. Según venezuelaanalysis.com varias docenas de residentes de derecha luego erigieron la quema de barricadas en la calle y quemaron símbolos del gobierno Bolivariano. La granada de mano fotografiada en manos de un manifestante una vez más apunta a la incitación de los Estados Unidos y sus agentes de cambio de régimen en Latinoamérica.

Los Estados Unidos directamente ha declarado sus intenciones de deshacer los avances logrados para los venezolanos más pobres y oprimidos por el proceso Bolivariano — hasta e incluyendo la intervención militar directa.

El 22 de Enero el Vice Presidente Mike Pence apeló directamente a los venezolanos en un mensaje de video con subtítulos en español. Declaró que Estados Unidos está con la oposición y pidió que la gente salga a las calles en contra al gobierno de Maduro. En una escalacion aún más grande el 23 de Enero el presidente Donald Trump reconoció al líder de la oposición Juan Guaidó como el presidente interino de Venezuela. Los gobiernos de Canadá, Colombia y Brasil siguieron rápidamente. Cualquier derramamiento de sangre o destrucción está en las manos de Pence, el presidente Donald Trump, el Pentágono y sus partidarios corporativos hambrientos de petróleo.



## No Guerra para Petróleo!

Trabajadores y gente oprimida en los E.U no tienen ningún interés en otra guerra para petróleo, esta vez librada en América Latina. Un reciente documental, Venezuela: The Shadow Agenda, explica que el objetivo de los E.U. no tiene nada que ver con la propagación de la “democracia.” La democracia que defiende Pence es para los ricos, las corporaciones y los bancos, no para los trabajadores, los pobres, los indígenas o los venezolanos negros.

Recordamos cómo E.U. diseñó el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile contra el socialista democráticamente elegido Salvador Allende. La brutal dictadura de Pinochet siguió.

El 10 de enero Venezuela Bolivariana inauguró su presidente, Nicolás Maduro, por un segundo término. Fue una victoria que, Maduro, ex dirigente del sindicato de conductores de autobuses, asumió el cargo. Venezolanos han tenido que sobrevivir ataques imperialistas multifacéticos dirigidos a destruir el proyecto pro-socialista internacional empezado por Hugo Chávez, que continúa la lucha por la independencia y la liberación prevista por Simón Bolívar.

Los años de sanciones económicas impuestas por los Estados Unidos,

guarimbas (protestas callejeras violentas) y mentiras incesantes en los medios de comunicación, combinadas con la caída de los precios del petróleo, no han logrado derrotar a la presidencia de Maduro. Esto hace que las sugerencias de los Estados Unidos de una opción militar sean mucho más siniestras.

En los días antes de la inauguración de Maduro, el 8 de enero,

Resumen Latinoamericano compartió un video de helicópteros de combate de Estados Unidos que aterrizaron en una base militar en Panamá. El presidente de Panamá Juan Carlos Varela se reunió con el Comando Sur de los Estados Unidos en Florida el 5 de enero. Esto fue una clara amenaza contra Venezuela. Los regímenes de derecha en Colombia y Brasil, leales a sus amos en Washington, también presentan un peligro claro y presente.

La guerra de los Estados Unidos contra Venezuela Bolivariana no es nada nuevo. En el intento de golpe de Estado de abril de 2002 contra el presidente Hugo Chávez — capturado por un equipo de filmación irlandés visitante en “La revolución no será televisada”: Washington mostró su mano con noticieros falsos y declaraciones de apoyo a los golpistas.

Y en 9 marzo 2015, Presidente Barack Obama emitió una orden ejecutiva declarando a Venezuela una amenaza para la seguridad nacional de los E.U. Esta acción se convirtió en la base para nuevas sanciones, causando más dificultades para el pueblo venezolano.

Ahora es el momento de que todos los opositores a la guerra, el racismo y la explotación económica tomen medidas para exigir: *¡las manos de Estados Unidos fuera de Venezuela!*